Referencia Pedagógica
año: 2013 Número: 01 ISSN: 2308-3042

"El Diagnóstico Pedagógico como proceso pedagógico y participativo de acercamiento a la realidad educativa".

"The Pedagogic diagnosis as pedagogic and participated process of approach to the educational reality".

Manuel de Jesús de la Rúa Batistapau.

Centro de Referencia para la Educación de Avanzada, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría. La Habana. Cuba.
Correo electrónico: mrua@crea.cujae.edu.cu

Recibido: 3 de marzo de 2013 Aceptado: 22 de abril de 2013

Resumen:
En el artículo se presentan las consideraciones de autor sobre la relación entre diagnóstico, proceso pedagógico y participación. Consideraciones que se fundamentan en los resultados de una investigación bibliográficas y en el trabajo con expertos realizado con dos grupos de docentes de la enseñanza superior y contrastado con los resultados prácticos de los diagnósticos de entrada en carreras de ingeniería. Estos resultados permiten profundizar en el origen del término, en sus características, en sus fundamentos y en las maneras de realizarlo con el fin de con las conclusiones y recomendaciones del estudio se pueda explotar la posibilidad de realizar un proceso cada vez más científicamente organizado.

Abstract:
In the article is presented author's considerations on the relationship among diagnosis, pedagogic process and participation. Considerations that are based in the bibliographical findings and in the work with experts carried out with two groups of teachers of the higher education, and contrasted with the practical results of the diagnostic of entered in careers of engineering. These results allow deepen in the origin of the term, in their characteristics, in its foundations and in the ways of carrying out it with the purpose of with the summations and recommendations of the study, for exploit the possibility to carry out a process more and more scientifically organized.

Palabras Clave:
Diagnóstico, participación, herramientas e instrumentos, desarrollo de la personalidad, proceso pedagógico.

Key Words:
Diagnosis, participation, tools and instruments, development of the personality, pedagogical process.

"El Diagnóstico Pedagógico como proceso pedagógico y participativo de acercamiento a la realidad educativa"

"La forma como iniciamos un proceso depende de múltiples factores particulares, que tomados en cuenta y analizados con seriedad, nos llevarán a tomar una **decisión táctica** que llamamos "**punto de entrada",** es decir, la particular forma como nos acercamos al "punto de partida" en cada caso particular."

Introducción.

En estos momentos comúnmente se reconoce la necesidad de perfeccionar el proceso de enseñanza de la ingeniería y la arquitectura y profesores e investigadores profundizan sobre las vías y procedimientos que pueden permitir trabajar desde los postulados de la teoría Vigotskiana y organizar un proceso cada vez más dialéctico y ajustado a las posibilidades y necesidades de nuestra Institución y funciones.

Entre estas vías de perfeccionamiento, resalta por su amplitud y utilidad la realización del diagnóstico para identificar la situación de partida en el enfrentamiento de los retos y problemas pedagógicos particulares y contextualizados que se presentan en las instituciones de Educación Superior.
Sin embargo, el diagnóstico es una actividad relativamente "nueva" en la práctica pedagógica internacional, por lo que ha sido necesario profundizar en su origen, sus características, sus fundamentos y en las maneras de llevarlo acabo a fin de explotar la posibilidad de realizar un proceso cada vez más científicamente organizado. Compartir con nuestro claustro los resultados de la indagación realizada, es el objetivo de estas líneas.

La introducción de diagnósticos en los procesos educativos constituye una herramienta que permite que profesores, directivos y alumnos reflexionen sobre la estrategia trazada en los proyectos curriculares que se expresan en los programas y como el estado de la realidad individual, grupal e institucional permite su aplicación con el propósito de *actuar sobre esta realidad para ajustarla y transformarla.* Esto significa que el diagnóstico no debe ser un simple ejercicio de recolección de información para la clasificación de las actividades y los alumnos.

Una exploración preliminar sobre qué se entiende como diagnóstico, arroja que generalmente se identifica esta actividad con tres acciones fundamentales: para muchos el **diagnóstico** no es más que una evaluación mediante pruebas de conocimientos (centrándose en lo instructivo exclusivamente), otros lo consideran como resultado o aplicación de un instrumento o en otros casos los identifican con la identificación de las dificultades que tienen los alumnos para el aprendizaje y no trabajan en la identificación de potencialidades que estos expresan y cualquiera de estas posiciones son en general acertadas ya que apuntan al cumplimiento de la función proyectiva de evaluación.

También es cierto que en pedagogía no es nuevo que se reconozca como diagnóstico al proceso para determinar las características de un sujeto individual o grupal, y desde hace bastante tiempo se realiza para perfeccionar el proceso docente educativo, preparar el inicio de cursos, seleccionar y otorgar plazas, levantar el cuadro familiar de los alumnos, profundizar en la investigación de grupos identificados, y en otras actividades donde se recopila una gran cantidad de información, que permite conocer la realidad que se estudia y tomar decisiones más ajustadas, solo que, a nuestro modo de ver se están produciendo "vicios" que devalúan los resultados finales.

Por ejemplo:
Las herramientas que se utilizan se basan, generalmente, en test que se extrapolan de otras áreas y se aplican a veces sin contar con las claves de respuestas. En la mayoría de los casos, los resultados aún siendo muy buenos y esclarecedores son subutilizados.

El diagnóstico lo realizan grupos de "especialistas" ajenos al proceso que se estudia, lo que dificulta la compresión y profundización y los individuos y grupos son simples suministradores de información.

Los diagnósticos, generalmente se limitan a un área (cognitiva, personalidad, etc.) y olvidan las otras.

Se reconoce que estos "vicios" no se producen porque no se reconozca su importancia, sino porque se parte desde posiciones iniciales erróneas. Razón que valida la utilidad de propiciar el análisis de esta temática y se defiende que los resultados de nuestro estudio bibliográfico comparativo y del trabajo con grupos de expertos (docentes de instituciones de Educación Superior), podrían servir como punto de partida para el debate y el perfeccionamiento de los procesos de diagnóstico.

Desarrollo del tema.

Si exploramos los orígenes del diagnóstico pedagógico y lo relacionamos con las tres posiciones que sobre el mismo se identifican entre los expertos, podríamos identificar con claridad su relación con las posibles fuentes identificadas en el estudio bibliográfico comparativo, a saber el *diagnóstico clínico* de la psicología, la *teoría de la calidad educacional*, y la *investigación educativa.*

Para la psicología el **diagnóstico clínico** es el procedimiento por el cual se determina la naturaleza de un trastorno o enfermedad estudiando su origen, su evolución y los signos y síntomas manifestados por ellos (2). Concepto en el que se destaca el análisis no sólo de las manifestaciones externas y puntuales del fenómeno, sino también de sus orígenes, evolución y diferentes manifestaciones, aunque incluso cuando no estudian trastornos sino que exploran conductas y aprendizajes se limitan al estudio de los individuos particulares tal y como exige su campo de estudio (los procesos y fenómenos psíquicos).

Esta fuente, si bien es rica en fundamentaciones, técnicas y procedimientos utilizables debe ser asimilada de manera crítica para poder transformar sus aportaciones desde un enfoque pedagógico, más externalista, más grupal y más proyectivo.

Las aportaciones desde la **teoría de la calidad** educacional son también importantes muestran una concepción de diagnóstico centrada en la medición de los resultados, de la eficacia y la eficiencia de las instituciones y procesos educativos. Para ellos "el diagnóstico es un *proceso* con carácter instrumental, que permite recopilar información para la evaluación - intervención, en función de transformar o modificar algo, desde un estadio inicial hacia uno potencial, lo que garantiza una atención diferenciada." (3)

Desde esta teoría se puede apreciar un proceso de desarrollo y perfeccionamiento de los diagnósticos que son favorables a su aplicación desde las posiciones teórico metodológicas declaradas en nuestra institución, pues reconocen que en algún momento han predominado enfoques "academicistas" que miden la eficiencia de la labor educativa solo por elementos cognoscitivos y critican que como consecuencia no siempre se "mida" eficazmente la calidad educacional, por parte de los protagonistas del acto educativo. (3)

Obsérvese como la intención de control y acreditación de la calidad potencia el acercamiento al diagnóstico como un proceso de intervención y evaluación, que llega a ser autoevaluación pero que en su fin último se vislumbra el interés de clasificar la calidad más que el perfeccionamiento interno del proceso. Esto, en nuestra opinión, lastra las posibilidades del diagnóstico ante la necesidad de la comparación con estándares de calidad designados extrínsecamente al proceso que se diagnostica.

La tercera fuente reconocida, es la **investigación educativa** que fundamentalmente en el campo de la sociología de la educación y desde metodologías participativas asumen el diagnóstico como "Proceso de exploración o reconocimiento de la situación real que tiene un grupo, situación o fenómeno, desde sí mismo, a fin de enfrentar su estudio y transformación" (4).

Para ellos el diagnóstico es enfrentado como una actividad de los grupos que se organizan para tomar conciencia sobre sus problemas, analizarlos, ver cuál es el más importante, cuál es el que afecta a una mayor cantidad de personas y cuál es el que dificulta el trabajo. Prácticamente lo ven como un diagnóstico interno, un autodiagnóstico mediante el cual se determina la naturaleza de un problema mediante el análisis de sus causas.

Esta fuente aporta un sentido participativo y de proceso que potencia el acto educativo del análisis de la realidad para la autotransformación y proporciona fundamentos y procedimientos que realzan el papel de la información grupal en contraste con las posiciones más psicológicas analizadas anteriormente.

Generalmente cuando se realiza una indagación, los sujetos participan aportando los datos de análisis a través de entrevistas, encuestas, escalas, pruebas... y los más variados instrumentos, pero creemos que la **participación** supone una actividad dirigida y consciente, que deviene en un compromiso ante los resultados de la actividad en cuestión y por tanto que hay que destacar la participación de los sujetos, a fin de convertirlos en verdaderos artífices del proceso, donde no sólo sean escuchados, sino que tengan influencia y poder de decisión en la marcha del proceso.

Esta participación puede ser propiciada:
Facilitando el reconocimiento de la realidad por los sujetos
Cediendo espacios de "poder científico"
Realizando devoluciones argumentadas y frecuentes
Reconociendo que la primera transformación a lograr es a nivel de la conciencia de los sujetos

Así entendida por esta tercera fuente teórica, la participación aporta al diagnóstico una nueva dimensión educativa, que redunda en el perfeccionamiento de nuestros procesos y en el logro de sujetos más críticos, profundos y comprometidos.

Pero es necesario que al enfrentar el diagnóstico pedagógico se tenga en cuenta que como ciencia constituida, la Pedagogía tiene un campo y un objeto propio que puede cruzarse y enriquecerse con el de otras ciencias pero que, para cumplir sus objetivos concretos debe superar la adecuación de otras técnicas y procedimientos rehaciéndolas en función de sus especificidades.

Todas estas fuentes son valiosas y útiles pero su aplicación creadora debe responder a los intereses pedagógicos que se expresan en nuestros proyectos de programas.

¿Qué entender como diagnóstico pedagógico?
Partiendo de las diversas posiciones expresadas como antecedente a los actuales procesos de diagnósticos en las instituciones docentes y como resultado del trabajo con expertos, se definió como **diagnóstico pedagógico** al *proceso de análisis crítico* de la situación real que tiene un grupo, aspecto o fenómeno, dentro de un P.D.E. particular, con el objetivo de conocerlo profunda e integralmente *a fin de enfrentar su transformación y perfeccionamiento.*

Proceso que puede realizarse haciendo énfasis en diferentes aspectos, como por ejemplo, en los sujetos (profesores, directivos y alumnos); en las prácticas y procesos que las componen; en los programas de estudio como proyectos a perfeccionar constantemente durante el proceso de su desarrollo, y también en las condiciones institucionales que acompañan el proceso.

El diagnóstico puede ser dirigido y realizado por investigadores, por directivos, por profesores o por los propios grupos involucrados en el proceso, en dependencia de los intereses, objetivos y niveles de participación que se consideren beneficiosos o posibles en cada caso, pero que siempre tendrán como fin último la adecuación, perfeccionamiento, transformación de los grupos, aspectos o fenómenos que están presentes en el P.D.E. que desarrolla la institución.

¿Qué se diagnostica?

Una respuesta directa a esta interrogante, corre el riesgo de ser limitada, pues depende del alcance y complejidad que se requiera en cada caso, pero es posible reconocer una amplia gama de cuestiones cuya consideración puede ser de orientación y ayuda, entre estas se encuentran:

las *concepciones* que sobre el proceso o los contenidos docentes tienen los profesores y alumnos.

las *características* más importantes de los sujetos y grupos

las *circunstancias* que en el pasado o en el entorno funcionan como *causas de los problemas* identificados en las situaciones o sujetos.

las *necesidades* más relevantes

los *rendimientos docentes y laborales* anteriores de los miembros de los grupos.

las *percepciones, valores y expectativas*, que pueden ser tenidas en consideración al determinar las acciones transformadoras del currículo.

los *estilos de aprendizaje* predominantes y los *métodos y actividades* mejor aceptadas *p*ara la enseñanza.

nivel de *desarrollo de las habilidades* relacionadas con el modelo del profesional a formar y desarrollar

las acciones de mayor impacto o las que son necesario desarrollar en el futuro

En muchas experiencias de diagnóstico la complejidad alcanzada en la recopilación de información sobre la totalidad de los procesos y fenómenos es tal que se determinan dimensiones (curricular, didáctica, psicopedagógica, administrativa, de dirección, educativa y otras) con el objetivo de facilitar los énfasis indagativos en cada momento y la organización, procesamiento y devolución de la información, base de la toma de decisiones.

Las prácticas de diagnóstico más tradicionalistas ponen el énfasis en el **diagnóstico a partir de los resultados** en cuanto a cambio conductuales, de aprendizaje o educación que se han logrado en los alumnos como resultado de las influencias ejercidas por las instituciones.

Por ejemplo, frecuentemente se observa que algunos de los diagnósticos que se aplican en la enseñanza de la ingeniería y la arquitectura, se limitan al resultado que demuestran los alumnos ante determinadas tareas de acuerdo con una clave estandarizada prevista, lo que solo permite valorar qué conocimientos y habilidades poseen los estudiantes al ingresar en determinadas carreras, cuando lo interesante sería valorar las potencialidades que poseen para estudiar las carreras para las que se preparan.

Este sobredimensionamiento de la información individual y numérica explica las visiones del diagnóstico como pruebas de conocimiento que expresan algunos de nuestros docentes y que representan una posición limitada que debe ser superada y complementada con informaciones sobre toda la integralidad del proceso que se diagnostica.

Son comunes y cada vez más científicamente fundamentadas las prácticas de **diagnóstico desde un enfoque psico-educativo** (cognitivo, operativo o evolutivo, de la Zona de Desarrollo Próximo), que ponen énfasis también en el diagnóstico de cada uno de los individuos alumnos y en sus características personológicas y que exploran lo cognitivo, lo evolutivo o lo desarrollador en dependencia de los fundamentos psicológicos de los que partan.

Particularmente interesantes son las propuestas que hacen un grupo de profesores e investigadores cubanos desde las posiciones del Enfoque Histórico Cultural, entre los que se destaca la del doctor Guillermo Bernaza y que por su coincidencia con nuestros referentes teóricos es beneficioso esbozar en este trabajo.

Desde estas propuestas "la primera tarea del diagnóstico es determinar el desarrollo real del sujeto y la segunda tarea es "determinar los procesos no maduros todavía, pero que se encuentran en el período de maduración" (5) es decir, potencialmente desarrollados, con lo que se configura la zona de desarrollo próximo de los alumnos.

Como indicadores en este tipo de diagnóstico es posible utilizar:
La capacidad del planteamiento y resolución de problemas.
Los niveles de ayuda que necesita para actuar en situaciones docente-educativas
En este tipo de diagnóstico son muy útiles los instrumentos basados en la solución de problemas con diferentes niveles de dificultad y ayuda, así como la utilización de técnicas abiertas.

Otro de los "modelos" que se manifiestan y que no necesariamente se contradice con los anteriores, pero que en nuestra opinión los complementa y acerca aún más a los objetivos del diagnóstico de "lo pedagógico" es el **diagnóstico integral o de situación** que no pone en duda la importancia de considerar los resultados, ni las características personológicas de los sujetos (conocimientos, habilidades, convicciones y valores que aunque se estudian separadamente, son interactuantes y forman una unidad), pero que tiene en cuenta otros aspectos que tienen tanta o mayor potencia y significación en la calidad de la acción docente-educativa (Programas, métodos de enseñanza, actividad de los docentes, gestión del P.E.A., relaciones entre los grupos y la institución, aseguramiento a la actividad docente, etc.) y que permiten una visión más sistémica y totalizadora de la realidad objeto de estudio.

Estas propuestas reconocen además la posibilidad y necesidad de la implicación y participación creciente de todos los sujetos involucrados (alumnos, profesores y directivos) en el diagnóstico de la institución, de los grupos y en el suyo propio (autodiagnóstico), sin que se desconozca el papel de otros "evaluadores" externos. (Garcia.1996, Casanova. 1999, Zilberstein. 2000, Valle. 2000).

¿El diagnóstico es un momento o es un proceso?
Es importante comprender que aunque en los programas puedan aparecer momentos particularmente designados para esta actividad, la intención de diagnóstico para el autoperfeccionamiento exige que este se enfrente como un proceso continuo de análisis crítico de nuestras prácticas docente-educativas.

Debe ser enfrentado como un proceso de constantes y sistemáticas "lecturas" de la realidad y toma de decisiones para el ajuste de las estrategias previstas en los currículos y no debe limitarse a las actividades puramente de diagnóstico sino que debe continuar realizandoce en cada una de las actividades de cada profesor y grupo por medio del estudio, por ejemplo, de los registros cuidadosos de las respuestas o solución de sus alumnos a las preguntas o actividades que realiza en clases, en el cumplimiento de las tareas asignadas, en la presentación: de sus trabajos, de las dificultades de todo tipo presentadas al desarrollar las acciones previstas en los programas y de los niveles de asimilación logrados (reproductivo, productivo o creativo)

A esta altura del análisis es posible identificar los beneficios que el diagnóstico puede realizar a los sujetos involucrados ya que a los profesores y directivos les permite:
conocer los problemas pedagógicos y sus causas y definir las líneas de acción en el futuro.
articular un grupo de instrumentos, técnicas y actividades para explorar la realidad educativa.
identificar las necesidades de los distintos procesos, situaciones, grupos o de sus miembros.

Al tiempo que, en dependencia del nivel de participación e información que alcancen los grupos y alumnos, les aportarán beneficios entre los que se pueden reconocer:
dota a los futuros profesionales de un marco de referencia sobre el Diagnóstico Pedagógico como la actividad que le permite identificar los fundamentos, los principios y las características a tener en cuenta en la actuación pedagógica durante el ejercicio de la profesión.
facilita que los alumnos desarrollen estrategias de trabajo personal y que practiquen el trabajo en equipo con actitudes, colaboración y respeto
promueve el análisis colectivo para alcanzar una conciencia crítica
favorece la autoconfianza de los individuos y de los grupos

Ahora bien, este proceso debe atender a algunas ideas de partida de particular importancia para lograr imprimir al diagnóstico un sentido procesal.
Carácter integral y multidisciplinario del diagnóstico
El reconocimiento de la unidad de lo teórico y lo empírico.
Lo individual como una vía para conocer lo general.
Carácter sistémico, objetivo y científico.
Tomar la realidad más cercana a los alumnos como punto de partida para la acción docente – educativa.
Utilización de los mayores niveles de participación posible de todos los involucrados.

El reconocimiento de estas ideas, al organizar y realizar los procesos de diagnóstico pedagógico permiten revitalizar los resultados de los mismos al propiciar la transformación de los sujetos involucrados y de los procesos diagnosticados, desde el momento mismo de recopilación y análisis de la información, con independencia de las decisiones que sean tomadas con posterioridad por las instituciones.

¿Cuáles pueden ser las Etapas o pasos y técnicas más generalizados en los diagnósticos pedagógicos?

En general se reconocen tres etapas compuestas por múltiples y variados pasos o acciones que pudieran identificarse como:

Etapa de **Caracterización:** (Delimitación del campo del diagnóstico, identificación de sus fines y objetivos, así como de los instrumentos y técnicas a utilizar y de niveles de participación que se pretende alcanzar)

Etapa de **Exploración**: (Recogida de información a partir de la totalidad, planteamiento de problemas, aplicación de instrumentos y técnicas, realización de actividades grupales, análisis de documentos, descripción de la situación individual y grupal, ordenamiento de los datos recopilados y priorización por su significación e importancia etc.)

Etapa de **Valoración y toma de decisiones:** (procesamiento de la información, proceso de análisis, determinación de las ZDP, elaboración de conclusiones, determinación de las acciones a realizar)

Es imprescindible, por el carácter instrumental que tiene este proceso, detenernos también en las técnicas y procedimientos que son utilizables durante la ejecución de estos pasos y en cumplimiento de estas etapas. Por eso, y conscientes de que intentar una relación exhaustiva de todas, sería imposible, adelantamos una clasificación general que puede resultar orientadora y optamos por mencionar en cada clasificación algunas de las técnicas y procedimientos más comunes y aplicables en nuestras condiciones.

En general podemos clasificarlas en dos tipos de técnicas y procedimientos: Las técnicas y procedimientos **directas o primarias**, mediante las que se obtiene la información directamente de las personas involucradas y las técnicas y procedimientos **indirectas o secundarias** mediante las que se obtiene la información de documentos o personas no relacionados directamente con el problema.

Entre las directas o primarias se destacan:
La Observación.
La Encuesta.
La Entrevista.
El Cuestionario
La Discusión grupal.
El Juegos de Roles.
La Composición.
La Técnica del completamiento de diálogos
El Completamiento de frases
La Técnica de los diez deseos
Pruebas de medición de la inteligencia, de conocimientos, o de la personalidad
Los Test sociométricos.
Las Técnicas participativas utilizadas para el diagnóstico.
Mientras que entre las indirectas o secundarias podemos mencionar:
El Análisis de documentos personales o grupales.
El Diálogo con dirigentes y jefes.

Los Estudios situacionales.
Las Visitas a los centros de procedencia

Se ha presentado en estas líneas: el origen, las características, los fundamentos y las maneras de llevar acabo el diagnóstico, tal y como declaramos al inicio de este trabajo, pero no quisiéramos concluir sin señalar las virtudes de un acercamiento cada vez más integral y participativo a las actividades de diagnóstico pedagógico, por las potencialidades educativas que aporta este enfoque y por su coherencia con los planteamientos marxistas de reconocimiento del papel del sujeto y de la importancia de la práctica en su formación y desarrollo.

El diagnóstico es también un momento educativo para todos los que participan y si lo que se pretende con el diagnóstico no es simplemente calificar, comparar o "evaluar" el estado del problema, sino transformar su estado a un nivel de desarrollo superior es importante reconocer que la participación en el proceso es el primer paso de la transformación de los participantes en el mismo y el punto básico para que éstos se superen a sí mismos y puedan transformar de manera consciente sus práctica y su entorno.

Un diagnóstico desde este enfoque debe permitir mayor claridad y rigor, precisamente para poder ser flexibles en lo táctico, sin perder ni el rumbo ni el sentido estratégico definido en los programas.

Con un diagnóstico así se logra un "punto de entrada" a la actividad didáctica y educativa mucho más cercano a las necesidades y posibilidades reales, luego de un análisis integral que abarque las múltiples dimensiones que pueden manifestarse en nuestro P.E.A.

Al respecto Carlos Núñez Hurtado, en un análisis sobre la importancia del diagnóstico en la actividad social transformadora reconoció que "el diagnóstico permite reconocer las múltiples **dimensiones** que componen el proceso a desarrollar, y como consecuencia las respuestas de acciones de intervención de carácter integral a realizar"... , además menciona entre ellas las dimensiones cultural, educativa, pedagógica, comunicativa, organizativa y otras, al tiempo que defiende que cada una estará presente siempre en el proceso... "como "dimensiones" de esta realidad total y como "intencionalidades" diseñadas y manejadas dentro de una visión estratégica de carácter integral"...pero que...". El "acento", el "ritmo", la "intensidad", la "selectividad de intención", etc. son precisamente las **decisiones tácticas** que un proceso planificado de intervención deben ir tomando, para lograr proyectar toda acción con un sentido procesual e histórico…" (6)

Pero esta "entrada" puede limitarse a conocer lo que saben o no saben los alumnos, o tener alcances más complejos y completos, el propio Carlos Nuñez se refiere, también al diagnóstico como "la "entrada" para poder partir de la práctica, "entendida no sólo como lo que "se hace", sino como lo resultante de la confrontación dialéctica entre la concepción del mundo, la interpretación del contexto y lo que en realidad se hace - o se deja de hacer -" destacando la incoherencia que, en ocasiones se hace patente entre lo que pensamos lo que hacemos y lo que es resultado real de nuestras acciones. A este tipo de diagnóstico se le conoce como "triple diagnóstico" (que en dependencia al nivel de participación que se alcance pudiera llegar a ser un triple autodiagnóstico).

De ser posible, y siempre en la intensión de lograr la mayor integralidad en nuestros diagnósticos, es aconsejable intentar este tipo de acercamiento, teniendo en cuenta las condiciones de preparación, desarrollo e interés de las cátedras y grupos que estén involucrados.
En el diagnóstico es necesario conocer no sólo las concepciones que mueven a los sujetos participantes, si no cómo se mueven en la práctica específica que se estudia y cómo influyen las situaciones en las concepciones y las acciones.

Darle este triple enfoque al diagnóstico, no significa abordar necesariamente todos los aspectos del fenómeno, sino que se puede determinar uno, o unos pocos, para profundizar en ellos, pero en cada uno, teniendo en cuenta estos tres puntos de enfoque que son los que garantizan una visión de conjunto realmente abarcadora.

Conclusiones

Por último y como colofón al recorrido teórico comparativo, metodológico e histórico, que se ha realizado en este trabajo, podemos arribar a las siguientes conclusiones
El diagnóstico debe tener un interés transformador y no sólo identificador y clasificador de insuficiencias o potencialidades.
Es necesario realizar diagnósticos participativos e integrales de los sujetos y los procesos involucrados en el acto pedagógico (preferiblemente con triple diagnóstico).
Se debe transitar paulatinamente de un diagnóstico psico - educativo de los sujetos alumnos a un diagnóstico pedagógico integral de las situaciones docente-educativas.

Referencias Bibliográficas

1. Núñez Hurtado Carlos. "La Revolución Ética". INDEC. Guadalajara. Jalisco. México. Octubre de 1998. Pág. 159.

2. Howard C. Warren. Editor. Diccionario de psicología. Fondo de cultura económica. México. 1963. Pág. 90

3. Zilberstein Toruncha J. "Calidad educativa y diagnóstico del aprendizaje escolar". Material del Curso de Pedagogía. 2003. Pág. 11.

4. Colectivo de autores. Desafío Escolar, Primera Edición Especial, 1998.

5. Bernaza Rodríguez G. "Hacia el diagnóstico de la zona de desarrollo próximo del joven estudiante universitario: una propuesta práctica." 2003. Doc. en formato digital en el CREA. Pág. 5.

6. Núñez Hurtado C. "La Revolución Ética". INDEC. Guadalajara. Jalisco. México. Octubre de 1998. (pág. 159-160)

Autor:

Manuel de Jesús de la Rúa Batistapau
Graduado de Licenciatura en Historia, en la Universidad de La Habana. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular del Centro de Referencia para la Educación de Avanzada (CREA) del Instituto Superior Politécnico José A. Echeverría de La Habana.

Intereses profesionales actuales: Enseñanza de la Ingeniería, Integración de las TIC al PEA, Teoría Curricular y Técnicas y Métodos participativos. Ha publicado artículos y libros sobre las temáticas anteriores.